

La
agenda
de

JUNIO

Después del amor 104

Una buena persona, la cinta que Florence Pugh y Zach Braff rodaron mientras eran pareja.

A toda máquina 106

La gran muestra del verano estará en el Reina Sofía y se titula *Maquinaciones*. No se la pierda.

101 preguntas a... 108

Lucas Vidal, el compositor madrileño, llega al Teatro de la Zarzuela con *Trato de favor*.

El CAPITÁN del HUMOR

El cómico neoyorquino Mel Brooks publica en español su autobiografía: *Todo sobre mí*. Unas memorias en las que el también productor reconoce que la comedia siempre ha sido para él un refugio. En esta entrevista nos cuenta cómo reír y hacer reír son aspectos básicos de su personalidad y de su filmografía.



GETTY IMAGES

EL PAPEL *del* HUMOR

SI EXISTE UN OLIMPO DE LA COMEDIA, A MEL BROOKS LE HAN RESERVADO EL TRONO. EL CREADOR DE *EL JOVENCITO FRANKENSTEIN*, *LA LOCA HISTORIA DE LAS GALAXIAS* O *LOS PRODUCTORES* PUEDE PRESUMIR DE NO HABERSE DEJADO NI UNA PIZCA DE TALENTO EN EL TINTERO.

Por TONI GARCÍA

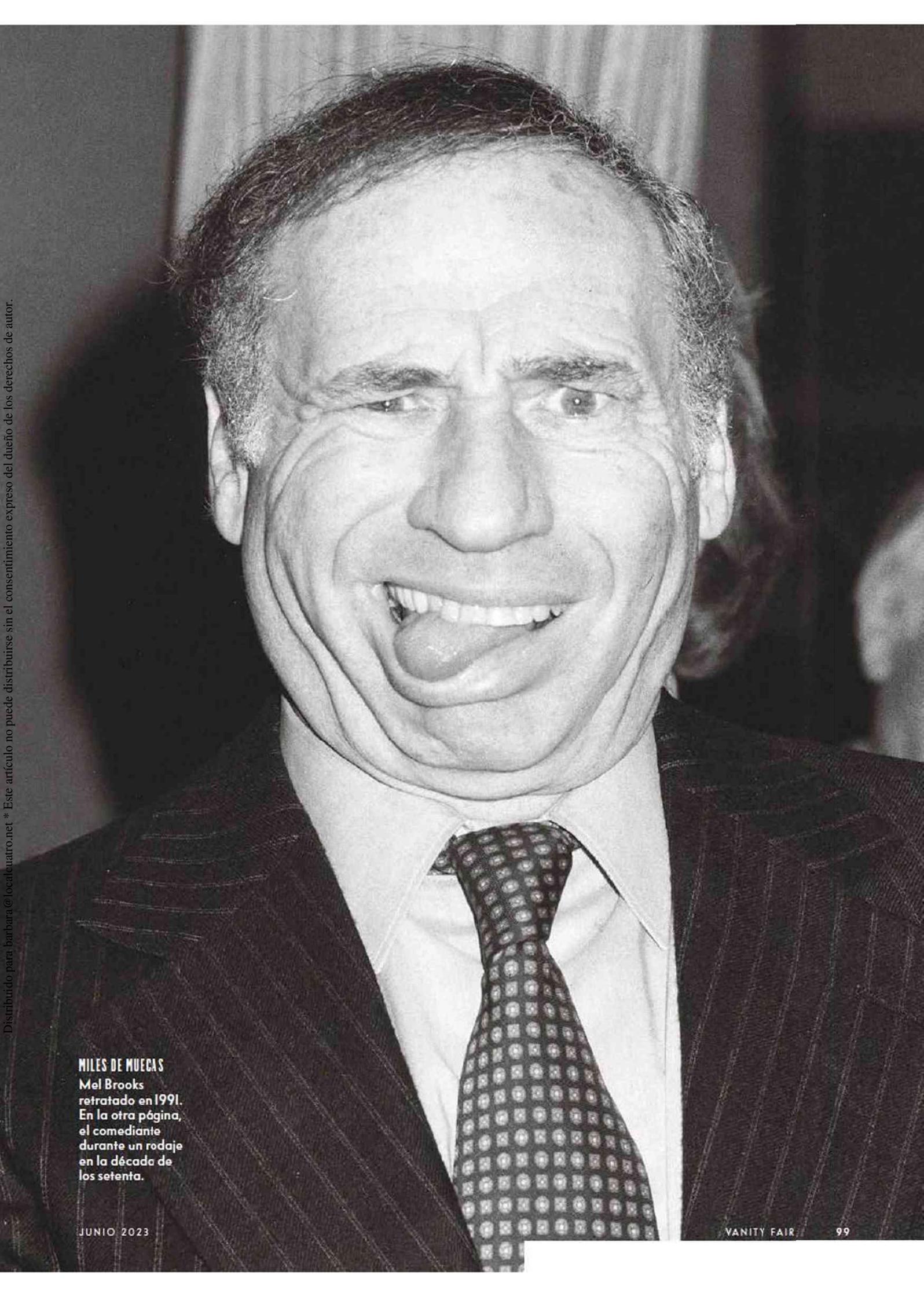


El cómico neoyorquino, que acaba de cumplir 97 años y ha hecho todo lo que uno puede hacer en Hollywood y muchísimas cosas que parecían imposibles, edita en español sus memorias *¡Todo sobre mí!* (Libros del Kultrum) y concede una entrevista en exclusiva a *Vanity Fair* para hablar de reírse y de hacer reír, dos elementos imprescindibles para entenderlo y para entender su larga y singular filmografía. Desde sus inicios como reponedor de crema agria y camarero en el microclima creado por la comunidad judía en las montañas de Catskill a su primer contrato como guionista, pasando por sus peripecias en algunas de las obras más legendarias jamás vistas en Broadway, el neoyorquino repasa ahora en casi 500 páginas una existencia única.

Mel Brooks nació en Brooklyn mucho antes de que el barrio fuera pasto de los *hipsters*, los supermercados veganos y los cafés con pinta de tienda de cosméticos. Hijo de una familia humilde y el menor de cuatro hermanos, el relato de sus primeros años difiere del que uno imaginaría en primera instancia: “Ya sé que la gente que viene de familias humildes siempre recalca la infancia como un momento difícil, o algo peor, pero para mí nunca hubo nada mejor que ser niño en aquella casa: de los cero a los nueve años me lo pasé bomba”, explica Brooks. Eso a pesar de que perdió a su padre a los dos años (“No fue demasiado traumático para mí; mis hermanos lo pasaron peor”, recuerda) y de que no tenían demasiado dinero: “Nada de eso importa si vives en una casa feliz”.

Brooks reconoce que la comedia siempre ha sido su refugio. “Mira, la comedia es algo muy poderoso. Puedes superar cualquier cosa si conservas el sentido del humor, tu capacidad de reír. Reírte es esquivar a la muerte. ¿Que si algo ha cambiado? La comedia no ha cambiado nada, en ▶

Distribuido para barbara@localcuatro.net * Este artículo no puede distribuirse sin el consentimiento expreso del dueño de los derechos de autor.



MILES DE MUECAS
Mel Brooks
retratado en 1991.
En la otra página,
el comediante
durante un rodaje
en la década de
los setenta.



4

ALFRED HITCHCOCK

March 1, 1978

My dear Mel,

What a splendid entertainment, one that should give you no anxieties of any kind.

I thank you most humbly for your dedication and I offer you further thanks on behalf of the Golden Gate Bridge.

With kindest regards and again my warmest congratulations.

Hitch

nada que sea fundamental. El ser humano tiene el gen de la risa y si eres capaz de activar ese gen la gente no puede evitar partirse el culo, así que hay que seguir tratando de activarlo. ¡Nunca dejes de intentarlo!”.

Ya continuación, se arranca con una anécdota: “Íbamos al cine cada sábado a las 10. Y ahí me enamoré de él. ¿Cómo no hacerlo?”, cuenta el actor, productor, guionista, director y humorista. Brooks arranca sus memorias cuando un buen día, en el año 1931, uno de sus hermanos mayores (Bernie) lo llevó al cine a ver *Frankenstein*. “Tenía cinco años y no debía haberlo hecho”, dice. Le costó a su madre una larguísima perorata convencerlo de que, aunque el monstruo decidiera ir a por él, no sabía dónde vivía y que, aunque lo supiese, era muy complicado llegar allí desde Transilvania, donde —teóricamente— este residía porque las calles de Brooklyn eran complicadas y te podías perder fácilmente con el transporte público. “Mi madre también dominaba la actuación y la comedia. Criando sola a cuatro niños, esa era una herramienta imprescindible”.

De esquivar monstruos, comer helado y visitar a su abuelo Abraham a su infinidad de trabajos dejando atrás su barrio na-

tal y adentrándose en la jungla de Manhattan, Brooks se hizo famoso enseguida por su capacidad para salirse con la suya, algo que dejaría bien

claro años después en Hollywood, cuando fue capaz de hacer un western en clave de comedia y con protagonista afroamericano, una película muda, otra en blanco y negro y hasta una gloriosa parodia de *La guerra de las galaxias*. “Te diré el secreto: tú dices que sí a todo y luego haces lo que te da la gana (risas). ¿Ejemplos? Cuando me dijeron que sustituyera a Gene Wilder en *El jovencito Frankenstein* por alguien más popular. Les dije que sí, que por supuesto, que faltaría más, y cuando se estrenó la película ahí estaba Gene Wilder. Mira, esta es la verdad: los ejecutivos de los estudios son muy sabios a la hora de ahorrar dinero, pero no todos son sabios a la hora de saber lo que es realmente entretenido. Siempre huyen aterrados cuando les propones algo valiente, así que el truco es estar siempre de acuerdo con ellos y luego hacer silenciosamente lo que tú quieres”.

El de Brooklyn debutó en el mundo del *showbusiness* en los años cincuenta, pero fue en los sesenta cuando su nombre se hizo extremadamente popular entre los amantes del séptimo arte. En 1968 ganó el Oscar a mejor guion por su trabajo en *Los productores* (repetiría nominación en 1975 por *Sillas de montar*

GETTY IMAGES (BROOKS Y SU MUJER) / CORTESÍA DE MOM MEDIA LICENSING. CORTESÍA DE LA BIBLIOTECA PRESIDENCIAL BARACK OBAMA. CORTESÍA DE ALFRED HITCHCOCK C.O. READER BRAND MANAGEMENT. CORTESÍA DE SID CASAR. DE LA COLECCIÓN DEL AUTOR. A PARECIDO ORIGINALMENTE EN STARS 3; CORTESÍA DE MEL BROOKS (BEST)

Distribuido para barbara@localcuatro.net * Este artículo no puede distribuirse sin el consentimiento expreso del dueño de los derechos de autor.



5 HAPPINESS
 Here are just four reasons why First Sergeant Melvin Kaminsky got that way—This character is known in the Army as Pvt. Melvin Kaminsky, and to be expected, he hails from Brooklyn. Head of the entertainment crew for Special Services, Kaminsky is very much in demand as an M.C. His stage name is Melvyn Brooks. His last appearance before entering the Army was in the play, "Bright Boy", so he says, and he adds: "I had three lines in that show, was on the stage about two minutes, what a part!" A member of the Combat Engineers before coming to Dix, Kaminsky expects to be discharged in June.

CONFUSION
 POST Photos by Cpl. Louis Forgiome Charles Haas



NO PARAR DE REÍR

(1) Brooks y Anne Bancroft en los Premios de la Academia en 1986. (2) George Wyner, Rick Moranis y Brooks, en *La loca historia de las galaxias*. (3) Con su familia y los Obama en 2009 tras ser homenajeado por el Kennedy Center. (4) Felicitación de Hitchcock a Brooks tras ver *Máxima ansiedad*. (5) El debut de Brooks en el periódico militar *Stars & Stripes* (6) Brooks, Woody Allen, Mel Tolkin y Sid Caesar. (7) Brooks y Bancroft, recién casados.

calientes) y su nombre se convirtió en sinónimo de éxito, pero cuando se le pregunta por su mejor momento vital, Brooks no duda ni un segundo: "El 5 de febrero de 1961, cuando conocí a Anne Bancroft". Bancroft, cinco veces nominada al Oscar y que finalmente ganó por *El milagro de Anna Sullivan* y una de las actrices más legendarias de su generación, conoció a Brooks en el descanso de una obra de este en Broadway. "Quise casarme con ella al instante, cuando la vi con aquel vestido blanco. Tuve que seguirla un tiempo a todas partes, pero al final funcionó (risas). Lo malo es que en aquella época yo no tenía ni un dólar, así que ella me invitaba siempre a cenar. Anne era maravillosa, nunca dejamos de hablar como si acabáramos de conocernos y fue mi mayor apoyo cuando mi carrera aún no había arrancado". La mítica protagonista de *El graduado* murió en 2005, de un cáncer: "Lo he dicho muchas veces, no ha sido fácil vivir sin ella. . . ni sin sus besos, ni sin sus espaguetis".

Brooks, que atesora docenas de créditos como guionista y productor, ha confesado en repetidas ocasiones que nada le ha dado tantas alegrías como ser actor, y cuando se le pregunta por el tema pide permiso para contar una historia "larga, puede que muy larga" sobre la primera vez que sintió que podía ganarse la vida como comediante: "Yo trabajaba como ayudante de mesero en uno de los hoteles de verano en las montañas cerca de la ciudad

de Nueva York. Mi labor era principalmente limpiar las mesas y llevar a los huéspedes crema agria adicional, pero también me ocupaba de ser el suplente general. Si alguno de los actores del elenco de entretenimiento del hotel se enfermaba, se suponía que yo debía saltar y tomar su lugar. Como sucedió, uno de los actores que interpretaría al fiscal en un misterio de asesinato llamado "Tío Harry" se rompió el tobillo y no pudo actuar. Era una emergencia, y aunque pensaban que era demasiado joven para el papel, los convencí de dejarme hacerlo porque conocía todas las líneas. Así que me pusieron una peluca gris, me dibujaron líneas en la cara para hacerme parecer viejo y me coronaron con una gran barba falsa (risas). Como dije, conocía mis líneas, pero no tenía idea de cómo lidiar con lo que sucedió durante mi primera aparición en el escenario. Todo iba bien hasta que mi personaje le ofreció al protagonista del espectáculo, Tío Harry, un vaso de agua. ¡Desafortunadamente, se me resbaló de la mano y se rompió en el escenario! ¡Todo se detuvo! ¡El público se quedó sin aliento! ¡La banda se quedó sin aliento! ¡El director de la obra se quedó sin aliento, pero el doble que los demás! ¡Qué hacer? ¡Qué hacer? Así que decidí contarle la verdad al público. Bajé hasta las luces del escenario, me quité la peluca y me arranqué la barba y dije: "¡Lo siento! ¡Solo tengo 14 años! ¡Nunca he hecho esto antes!". El público estalló en una gran carcajada. Entonces supe que no era el mejor actor del mundo, pero ciertamente tenía hechuras de gran comediante. ¿O no?". ✱